

# LOS HOSPITALES DE ZARAGOZA DEDICADOS AL CUIDADO DE PEREGRINOS DURANTE LOS SIGLOS XIII AL XV

por

JAVIER CÍA\*  
y MERCEDES BLASCO\*\*  
*Universidad de Zaragoza*

## EL CAMINO DE SANTIAGO Y LOS HOSPITALES

La peregrinación a lo largo de la historia de los hombres y de las mujeres ha sido una búsqueda constante del sentido de su vida. Gianfranco Ravasi lo expresa diciendo que “desde el Paleolítico superior la peregrinación se configuraba como alejamiento de lo cotidiano en busca de un encuentro con el misterio, con el ser invisible y trascendente, con la certidumbre de que pudiera fecundar y dar significado a la trama de los recorridos profanos y diarios. Desde entonces, el hombre ha seguido siendo peregrino, envolviendo la tierra en una red de recorridos sacros que se extienden, no sólo en el espacio, sino también en el tiempo”<sup>1</sup>.

En la Edad Media se multiplicaron las rutas de peregrinación al mismo tiempo que se multiplican los lugares donde se hallan reliquias y tumbas de santos. Pero entre todos estos lugares hay tres que ocupan un puesto preeminente: el Santo Sepulcro en Jerusalén, la tumba de San Pedro en Roma y la tumba del apóstol Santiago en el Finisterre.

---

\* Historia Medieval.

\*\* E.U. de Ciencias de la Salud.

<sup>1</sup> RAVASI, G. “Peregrinar” (Conferencia pronunciada en el 5º Congreso Mundial sobre la pastoral del turismo Efeso-Kudasasi-Turquía: 4-7 de Mayo 1998) en *El Pilar*, nº 5086 (Zaragoza, 1998), pp. 6-8.

A finales del siglo XI y principios del XII es cuando el Camino de Santiago va a empezar a experimentar un fuerte auge. Hay una serie de circunstancias que favorecen este hecho. Entre ellas son importantes las políticas, ya que nos muestran por ejemplo una Roma donde se enfrentan intereses del Papa y el Emperador y en Jerusalén ya hay conflictos que hacen muy peligroso el viaje; las circunstancias económicas, ya que los reyes cristianos reciben las “parias” de los musulmanes por ejemplo; o las sociales, pues en el siglo XII disminuyeron las obligaciones comunitarias del individuo<sup>2</sup>.

Parece por lo tanto que Alfonso VI de Castilla y Sancho Ramírez de Aragón “revitalizaron un nuevo Camino de Santiago, creando o desarrollando una infraestructura en muchos lugares ya preexistente”<sup>3</sup>.

En esta revitalización ya en el siglo XII aparecen hospitales a lo largo del Camino que sirven para el descanso y la atención al peregrino que quiere alcanzar la tumba del Apóstol. Sirva de ejemplo que en Burgos, en el citado siglo hay más de doce hospitales para atender peregrinos.

La peregrinación tiene un sentido religioso, es un proceso ascético, un camino de perfección provocado por la dureza del camino. Viajar en la Edad Media resultaba incómodo y peligroso<sup>4</sup>. El peregrino “circulaba por los caminos del mundo y, sin embargo, sus circunstancias de vida le hacían mostrarse alejado de él, renunciando como monjes y eremitas a todo lo que representaba la fugacidad material del siglo”<sup>5</sup>.

En este contexto el hospital adquiere una gran importancia para el peregrino. Era el lugar donde reponer fuerzas y conseguir algo de alimento (tanto físico como espiritual). El peregrino podía variar su trayecto en función de la seguridad y la asistencia hospitalaria<sup>6</sup>.

---

<sup>2</sup> BANGO, I. *El Camino de Santiago*, Espasa Calpe, Madrid, 1993, p. 28, alude más a los aspectos políticos y sociales, y UBIETO, A., *Los Caminos de Santiago en Aragón* (obra inconclusa, revisada y completada por M.<sup>a</sup> Desamparados Cabanes y M.<sup>a</sup> Isabel Falcón), D.G.A., Zaragoza, 1993, p. 21, incide más en las parias. .

<sup>3</sup> UBIETO, A. *Los Caminos de Santiago en Aragón*, p. 26.

<sup>4</sup> AZNAR VALLEJO, E. *Viajes y descubrimientos en la Edad Media. Síntesis*, Madrid, 1994. Hace referencias a los múltiples obstáculos del viajero por vía terrestre como los accidentes naturales, la red de caminos en malas condiciones, los bandoleros, etc. Aun así dice que en la Baja Edad Media se viajó mucho.

<sup>5</sup> BANGO, I., *El Camino de Santiago*, p. 30.

<sup>6</sup> UBIETO, A., *Los Caminos de Santiago en Aragón*, p. 29.

Debido a estas circunstancias y a la multitud de caminos que fueron surgiendo en Europa en la Edad Media la red de hospitales de peregrinos aumentó. Estos hospitales contaban con personas que atendían a los peregrinos basándose en el mandamiento cristiano del amor al prójimo<sup>7</sup> y recibían donaciones para su subsistencia. Aunque en ocasiones no podían acoger a todos los peregrinos que pasaban por su cantidad ni tampoco tenían abundantes bienes para ofrecerles. La Iglesia predicaba que había que acoger al peregrino, apoyando a los caminantes que se dirigían a venerar las reliquias del Santo<sup>8</sup>.

## EL CAMINO DE SANTIAGO EN ARAGÓN

Tradicionalmente se ha hablado del Camino francés para llegar hasta Santiago de Compostela en peregrinación. Bango<sup>9</sup> dice que hay tantos caminos como vías de comunicación unen los distintos lugares de la Península Ibérica y Santiago. Aunque también remarca la importante tradición del llamado Camino francés. Se ha dicho que en realidad existen tantos Caminos como puntos de partida de cada peregrino.

Nuestro trabajo está enfocado en el marco de los caminos que pasaron por Aragón para llegar hasta Santiago y en concreto aquellos que pasaron por la ciudad de Zaragoza. Por territorio aragonés pasaba el Camino francés, que seguía la ruta del Somport y Canal de Verdún a Sangüesa; los caminos pirenaicos viejos se unen también con Huesca y Zaragoza. Por Zaragoza pasaban dos rutas concretas: la que venía por Ayerbe y aquella que venía de Lérida por Mequinenza. Luego las dos se dirigían a Tudela para ir a enlazar con el Camino francés<sup>10</sup>.

Además cuando estuvo terminada la reconquista, la Ruta Jacobea del Ebro comenzaba en el puerto de Tortosa y habría tramos de recorrido fluvial. Enlazaría en Tudela y Calahorra para seguir ya la ruta francesa.

---

<sup>7</sup> LEISTIKOW, D., *Edificios hospitalarios en Europa durante diez siglos*, C. H. Boehringer Sohn, Ingelheim am Rhein, 1967, p. 9.

<sup>8</sup> BANGO, I., *El Camino de Santiago*, pp. 64-66.

<sup>9</sup> Ídem, p. 97.

<sup>10</sup> UBIETO, A., *Los Camino de Santiago en Aragón*, p. 109.

Existen pruebas de que efectivamente las tierras aragonesas eran tierras de peregrinación. Aymeric Picaud en su *Guía del Peregrino*<sup>11</sup> de 1131 (Zaragoza se había reconquistado a los musulmanes en 1118) ya señala que en Logroño se juntan al Camino Francés gentes procedentes del Noroeste de la Península. Eran aquellos que venían de Montserrat, Lérida y Zaragoza, muchos eran de origen italiano y provenzal.

El final de la reconquista permitiría más tarde enlazar con el Ebro desde Tortosa. Los peregrinos llegarían desde los puertos de Italia, Sur de Francia y desde Mallorca. Relativo a este lugar en una de las sargas de Nuestra Señora del Pilar, fechadas en 1490, atribuidas al Maestro de Luesia, se representa a unos mercaderes mallorquines que pierden a su hijo por caerse al mar cuando venían en peregrinación a Zaragoza y lo encuentran después en la Santa Capilla del Pilar.

Un dato interesante que viene a confirmar el paso de peregrinos lo podemos observar en el libro *Los Caminos de Santiago en Aragón*<sup>12</sup>, que cita los manuscritos o libros del limosnero de Pedro IV de Aragón (1336-1387), donde se anotaban las limosnas que los peregrinos más pobres solicitaban al Rey. La mayor parte de ellos son italianos (de Nápoles, Sicilia, Venecia...); les siguen en número las gentes de la Corona de Aragón (Barcelona, Valencia, Cerdeña, Mallorca y Zaragoza); pero se tiene constancia también en dichos manuscritos de gentes procedentes de lugares muy alejados como Chipre, Grecia, Alemania o Hungría.

Cuando los peregrinos tomaban el camino desde los Pirineos hacia Zaragoza o venían desde Lérida, o seguían el curso del Ebro paraban en Zaragoza. Era el lugar donde la Virgen María se había aparecido al apóstol Santiago. Según Lasabagaster una guía de 1147 decía que los peregrinos pasaban por Zaragoza a la ida o a la vuelta<sup>13</sup>.

La relación de Zaragoza con Santiago es grande. En 1118 Alfonso I reconquista la ciudad a los musulmanes y en los años posteriores se promociona la devoción a Santiago y a la Virgen. Hay que decir que en la época altomedieval ya existía el culto en la Iglesia de Santa María.

---

<sup>11</sup> PICAUD, A., *Guía del peregrino medieval* ("Codex Calixtinus"), Introd., trad. y notas de Millán Bravo Lozano, Sahagún, 1991.

<sup>12</sup> UBIETO, A., *Los Caminos de Santiago en Aragón*, p. 206-207, el libro nos da la información bibliográfica de ALTISENT, A., *L'almoina reial a la Cort de Pere el Ceremonioso*, Poblet, 1969.

<sup>13</sup> LASABAGASTER, D., *La joya de Zaragoza: El Pilar de Santa María*, 1988, p. 93.

En el 855 un monje de Saint Germain-des-Près que pasa por Zaragoza escribe que esta iglesia era la madre de las de la ciudad. Durante el siglo X se documentan donaciones de cristianos a la iglesia, estando la ciudad bajo las autoridades musulmanas<sup>14</sup>.

Esta devoción es debida a la tradición que dice que la Virgen María vino en carne mortal a Zaragoza el 2 de enero del año 40 para dar ánimos al apóstol Santiago en su labor evangelizadora por la Península. El testimonio que dejó es la Columna y se levantó en el lugar un edículo.

La devoción crece a partir de la reconquista de la ciudad. Tanto peregrinos de a pie como personajes importantes pasan a adorar el lugar. En el año 1155 el Rey Luis VII de Francia visita a la Virgen tras su peregrinación a Santiago<sup>15</sup>. La devoción a la Virgen del Pilar está bien constatada en el siglo XII, ya que se conserva documentación en el Archivo del Pilar de al menos veinte donaciones al templo<sup>16</sup>. Será el tiempo en el que se instale ya un hospital para peregrinos.

Como dice Apraiz<sup>17</sup>, "la peregrinación del Pilar se nos ofrece claramente y con su gran significación en España, como altamente representativa, no sólo de los orígenes primitivos del culto mariano que nos muestra su antigua constancia, sino como inseparable de las tres grandes peregrinaciones, por su tradición apostólica y especialmente santiaquista y su relación con los itinerarios de aquellas".

Del mismo modo se puede concluir con del Arco que "El Pilar era un centro concurrendísimo de peregrinación de gentes de Europa, por muchos títulos enlazado a Santiago de Compostela"<sup>18</sup>.

Además de estos datos sabemos que en el año 1121 existe ya en Zaragoza una iglesia dedicada al apóstol Santiago<sup>19</sup>.

Con todas estas noticias es normal que en la ciudad existieran hospitales donde se procurase atención a los peregrinos que pasasen por allí.

---

<sup>14</sup> CORRAL, J.L., *Zaragoza musulmana (714-1118)*, Volumen 5 de Historia de Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza y CAI. 1997, p. 34.

<sup>15</sup> D. LASABAGASTER, *La joya de Zaragoza, El Pilar de Santa María*, Zaragoza, 1988, pp. 93-94.

<sup>16</sup> ARCO, R. del, "El templo de Nuestra Señora del Pilar en la Edad Media", en *Estudios Edad Media Corona Aragón*, I (Zaragoza, 1945), pp. 9-148.

<sup>17</sup> APRAIZ, A. de, "La cultura de las peregrinaciones. Su historia, su geografía y métodos para su investigación", en *Las Ciencias*, Madrid, año VII, nº 1, 1942, p. 12 de la separata.

<sup>18</sup> ARCO, R. del, "El templo de Nuestra Señora del Pilar en la Edad Media", p. 96.

<sup>19</sup> UBIETO, A., *Los caminos de Santiago en Aragón*, p. 110.

## EL HOSPITAL MEDIEVAL Y LA ATENCIÓN AL PEREGRINO

Nuestro trabajo se centra en los hospitales que ofrecían cuidados al peregrino en la ciudad de Zaragoza. Es importante destacar este aspecto de hospital dentro de la ciudad, ya que como es sabido también existían hospitales en los caminos de paso donde se acentúa la estancia provisional de sus ocupantes<sup>20</sup>. El hospital que aquí vamos a tratar tiene siempre una doble acepción de personas, está dedicado a pobres y peregrinos.

La palabra hospital procede del latín "hospes", que significa huésped. El hospital medieval tiene una función principalmente de protección para los que buscan auxilio. Es decir, es un concepto diferente al que hoy en día entendemos por esa palabra. En los países cristianos occidentales el lugar donde se pasaba una enfermedad era la propia casa. Era la familia la que se ocupaba del enfermo<sup>21</sup>. En la Baja Edad Media "En Zaragoza tanto los afectados por las epidemias como los que sufrían otras enfermedades eran cuidados en sus casas, por sus familias, y atendidos por los médicos...".

Las gentes que iban a procurarse asistencia en un hospital eran generalmente los menesterosos, los transeúntes y los peregrinos. Las leyendas medievales nos indican que el menesteroso es aquel que por razón de la edad o de la fragilidad corporal no podía procurarse, mendigando, su sustento.

Este tipo de gentes que existe en las ciudades necesita una atención. En Zaragoza en la Baja Edad Media se compraba trigo y se distribuía gratis en época de hambrunas, se distribuían limosnas cuando había alguna fiesta de la ciudad y se creó una red hospitalaria y asistencial que en 1425 culminaría en un gran Hospital, el de Santa María de Gracia<sup>22</sup>.

---

<sup>20</sup> LEISTIKOW, D., *Edificios hospitalarios en Europa durante diez siglos*, p. 51. Los denomina hospicios en los caminos de paso y dice que son una forma especial del hospital medieval. "Su construcción nace del deber de ofrecer alojamiento y protección a peregrinos y viajeros en tierras inhóspitas. Sobre todo en las regiones montañosas y en los caminos de paso resultaba de todo punto necesaria la construcción de albergues". Cita entre otros el de Santa Cristina de Somport.

<sup>21</sup> LEISTIKOW, D., *Edificios hospitalarios en Europa durante diez siglos*, pp. 9-11.

<sup>22</sup> FALCÓN, I., *Zaragoza en la Baja Edad Media (siglos XIV-XV)*, volumen 7 de Historia de Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza y CAI, 1998, p. 29.

La estructura arquitectónica del hospital medieval según Dankwart Leistikow<sup>23</sup> es la sala. Es decir, “una construcción similar a una iglesia, de una sola planta, y de una o varias naves, que contiene un amplio espacio interior indiviso y que está dotado de ventanas por sus costados. En ocasiones hay también, aunque separado, un presbiterio”. Nos dice que probablemente la sala del hospital nace en Francia incluyendo la idea de que la basílica “constituyó también el fundamento primordial de la sala hospitalaria”. En los siglos XIII, XIV y XV se extendió por Europa occidental este tipo de estructura.

Bango<sup>24</sup> escribe que a partir del siglo XIII en el Camino de Santiago los hospitales tenían una gran sala, de forma basilical y cubierta de madera donde se instalaba un dormitorio común. Esta afirmación coincide con el modelo que refiere Leistikow.

En el interior del hospital se encuentran las camas; parece que se distribuían paralelas a las paredes exteriores dejando un ancho pasillo en el centro. Había división por sexos y en ocasiones también se dividía a las gentes, según sus necesidades.

Es importante señalar que había por lo general un oratorio, pues el hospital tiene un carácter religioso como ya hemos apuntado. Bango expresa que en el hospital jacobeo “se completaba el conjunto con un oratorio, comedor y cocina. También tenía un cementerio”.

El citado Bango dice que el uso de viviendas como hospitales en el Camino de Santiago era normal, lo que ocurre es que a partir “de 1200 se empezaron a construir hospitales de mayor capacidad”.

Veremos como en Zaragoza se donan casas para que sirvan de hospital, como los de Santa Marta y el de San Felipe<sup>25</sup>.

El interior del hospital solía tener iluminación para las noches. En el hospital de los pelliceros de Zaragoza en el 1327 se dice en su confir-

---

<sup>23</sup> LEISTIKOW, D., *Edificios hospitalarios en Europa durante diez siglos*, p. 27.

<sup>24</sup> BANGO, I., *El Camino de Santiago*, p. 94.

<sup>25</sup> Archivo Diocesano de Zaragoza, Obispo Añoa, 1743, *Varios papeles sobre Derechos de la Dignidad, y Gobierno del Arzobispado*. Tomo I, fols. 401r.-402v.

En la *Historia de la Economía política de Aragón* por Ignacio de Asso del año 1798 editada en Zaragoza por Guara en 1983, dice que “la parroquia de S. Felipe tubo tambien su hospital particular, para cuya fábrica Sancho de San Felipe dexó 2 casas en 1228”. Y cita como fuente el *Cartulario Mayor de la Seo*, fol. 122.

mación de cofradía: *...tres lampadas ardentes et septem litos in hospitem predicto ad retulendum peregrinos et pauperes...*<sup>26</sup>.

Así pues en el hospital se ofrecían camas y alimento. En el Hospital del Rey en Burgos, fundado en 1195 hay un documento que dice así: *...et a todos los que quisieren albergar que les sean dados buenos lechos et cumplimientos de ropas*<sup>27</sup>.

Aunque el Hospital de Santa Cristina de Somport no estaba situado en una ciudad, nos da alguna pista sobre la alimentación del peregrino. El almuerzo era de sopa y dos vasos de vino; la comida consistía en sopa, carne con legumbres y vino y cenaban legumbres, carne y vino<sup>28</sup>. En Zaragoza en la Baja Edad Media los potajes de legumbres y verduras eran frecuentes en las instituciones caritativas<sup>29</sup>.

## LOS HOSPITALES DE ZARAGOZA DEL XIII AL XV

Haremos en este capítulo un análisis de los hospitales de los que hemos encontrado información en el periodo arriba citado.

### HOSPITAL DE SAN SALVADOR

En el año 1152, Odierna, viuda de Pedro Lafuente vende una pardina al Prior y al limosnero de San Salvador para edificar un hospital. Estaba situada ante la iglesia<sup>30</sup>. Y en el 1172 el pabostre de San Salvador vende unas casas para que se construya el Hospital de San Salvador para pobres<sup>31</sup>.

---

<sup>26</sup> Publica I. FALCÓN, *Ordenanzas y otros documentos complementarios relativos a las Corporaciones de oficio en el reino de Aragón en la Edad Media*, Fuentes Históricas Aragonesas, IFC, 1998, doc. 54, pp. 67 y 68. Es la Confirmación de la antigua cofradía de San Pedro y de San Miguel del Monte, de pelliceros de Zaragoza. En 1327, septiembre, 20. Zaragoza. Las cofradías hacían actividades benéficas y una era tener hospitales.

<sup>27</sup> BANGO, I., *El Camino de Santiago*, p. 183.

<sup>28</sup> ONA, J.L., *Fulgor y ocaso del Hospital de Santa Cristina*, en Trébede, nº 24 (Zaragoza, 1999), pp. 35-50.

<sup>29</sup> FALCÓN, I., *Zaragoza en la Baja Edad Media (siglos XIV-XV)*, p. 51.

<sup>30</sup> Archivo de la Seo, *Cartulario pequeño*, fol. 76v. Pub. A. CANELLAS, *Los Cartularios de San Salvador de Zaragoza*, T. I, Zaragoza, doc. 218, pp. 119-120.

<sup>31</sup> CANELLAS, A., *Los cartularios de San Salvador de Zaragoza*, T. I, doc. 423, p. 246.

Del Cacho nos dice que era una casa con buen patio y que estaba situada frente a la puerta principal de la Seo, junto a otras casas que ocupaban parte de la actual plaza de la Seo, de las que las fachadas daban al Palacio Arzobispal<sup>32</sup>.

En el año 1256, el limosnero de San Salvador deja al hospital las rentas de unas tiendas con el fin de comprar ropa para las camas de los pobres<sup>33</sup>. Con ello podemos ver que en el hospital se controlaba el buen estado de las ropas, dato que se confirma también en el siglo XV (1446) cuando se dedican las rentas de unas casas a los fines dispuestos por el estatuto del hospital, entre otros para ropa<sup>34</sup>.

En el siglo XV sabemos que este hospital albergaba peregrinos<sup>35</sup>.

#### HOSPITAL DE SAN BARTOLOMÉ

Este hospital, situado en el Arrabal, se funda en 1185<sup>36</sup>.

Estaban a su cuidado un grupo de freires santiaguistas cuando todavía no existía encomienda de la Orden de Santiago en Aragón. En un principio se atendía a los cautivos y estaba situado junto al puente de Alcántara<sup>37</sup>.

En el año 1191 los canónigos de San Salvador conceden al hospital los derechos del navío que circulaba por el río Gállego, pagando 100 sueldos al procurador del puente de Zaragoza<sup>38</sup>.

Parece que el que "fijó las normativas del hospital durante los años que vivió en Zaragoza hasta fines de 1202" fue Santo Domingo. En los primeros años del siglo XIII el hospital entra en crisis y Santo Domingo, que estaba en Italia, vuelve a Zaragoza para defenderlo.

---

<sup>32</sup> Archivo Particular(=A. p. ), DEL CACHO, J.A., *Noticias de Zaragoza recogidas, seleccionadas y ordenadas por...*, Tomo III, ejemplar 2º, cuaderno 4º, capítulo VIII, fols 344-345, Caspe, 1944.

<sup>33</sup> A. CANELLAS, *Los cartularios de San Salvador de Zaragoza*. T. III, doc. 1204, pp. 804-805.

<sup>34</sup> A. CANELLAS, *Los cartularios de San Salvador de Zaragoza*. T. IV, doc. 1679, pp. 1.433-35.

<sup>35</sup> UBIETO, A., *Los Caminos de Santiago en Aragón*, p. 113.

<sup>36</sup> A. p. DEL CACHO, J.A., *Noticias de Zaragoza*, fol. 347.

<sup>37</sup> SÁINZ DE LA MAZA, R., *La Orden de Santiago en la Corona de Aragón*, IFC, Zaragoza, 1980, p. 123.

<sup>38</sup> Archivo de La Seo, *Cartulario pequeño*, fol. 87. Pub. CANELLAS, A., *Los cartularios de San Salvador de Zaragoza*. T. II, Zaragoza, 1989, doc. 639, pp. 379 y 380.

En el año 1228 aparece con el nombre de “Casa del hospital de la Merced”, cuando es donado por el maestre Pedro Gonzalo al freire Gonzalo y a su mujer. Se decía en el documento que a su muerte volvería a la Orden de Santiago. “A mediados del siglo XIII perdió su ejercicio de redención. Ya en 1300 al comendador Pedro Alemán se le titula: *comendador domus de Ucles Cesarauguste*, sin mencionarse el hospital, cuyas heredades y bienes debieron agregarse a la Encomienda mayor de Montalbán”<sup>39</sup>.

#### HOSPITAL DE SAN PABLO

Del Cacho dice que fue fundado en el año 1149<sup>40</sup>.

En el año 1217 Doña Oria deja en su testamento camas y donaciones para el citado hospital<sup>41</sup>. Del Cacho especifica que deja camas, ropa, dinero y cuadros.

Asso en el siglo XVIII cuenta que en un Cabreo de la Religión de S. Juan del siglo XVI “se menciona un treudo sobre las casas, que Estevan Gil Tarin dio en 1280 para el Hospital de la Calle de San Blas”<sup>42</sup>. Así que en el siglo XIII el hospital está en pleno funcionamiento y está en la calle donde se sitúa la parroquia de San Pablo.

#### HOSPITAL DE SANTA MARTA

Es fundado en el año 1315 por el médico zaragozano Guillermo Fuert en una casa suya. Se sitúa el hospital “a las espaldas de la Pabostría de La Seo para hospedar pobres peregrinos de Santiago si se hallasen y si no otros pobres de Jesucristo”<sup>43</sup>.

El hospital tiene doce camas y está bajo la protección del Obispo de Zaragoza y del Prior de La Seo por voluntad del citado médico. Además deja el usufructo a dos nietos suyos “con obligacion de nombrar un clérigo seglar el mas pariente que se hallare para que cuyde y assista al dicho Hospital, y succeda en el usufructo”.

---

<sup>39</sup> SAINZ DE LA MAZA, R., *La Orden de Santiago en la Corona de Aragón*, pp. 125-126.

<sup>40</sup> A. p. DEL CACHO, J.A., *Noticias de Zaragoza*, fol. 348.

<sup>41</sup> Archivo de la Seo. Cartulario Mayor de la Seo, fol. 118.

<sup>42</sup> ASSO, I., *Historia de la Economía Política de Aragón*, Guara, Zaragoza, 1983, p. 196.

<sup>43</sup> Archivo Diocesano de Zaragoza. Obispo Añoa, 1743, *Varios papeles sobre Derechos de la Dignidad, y Gobierno del Arzobispado*. Tomo I, fols. 401r.-402v. Encontramos en este documento la razón de la fundación y las rentas del Hospital de Santa Marta de Zaragoza.

Este dato del clérigo nos confirma en Zaragoza la afirmación que Leistikow hace sobre el hospital en la ciudad medieval, ya que dice que era muy importante en ellos la asistencia y la dirección espiritual<sup>44</sup>.

Durante el tiempo en el que aún no hubiera nombrado un clérigo, el Prior de la Seo es el encargado del Hospital, de la ropa “y demas alaxas que huviere en el dicho Hospital”. Es un dato que también nos informa sobre el cuidado que ya se requería con el material del hospital.

#### HOSPITAL DE SAN LÁZARO

Fue fundado a principios del siglo XIII. Estaba situado en el barrio del Arrabal y parece que persistiría hasta el siglo XV<sup>45</sup>.

Este hospital estaba dedicado a los leprosos. Su origen se relaciona con los peregrinos ya que tres de ellos se alojaron en el Hospital de La Seo y a los dos días los sirvientes del hospital se dieron cuenta de que uno tenía lepra. Algunos ciudadanos alarmados fueron a hablar con el Obispo don Ramón de Castrocol (1201-1216) y acordaron construir un hospital al otro lado del Ebro ya que se habían producido algunas muertes<sup>46</sup>.

Se puede afirmar con Leistikow, ya que en el caso de Zaragoza se cumple, que “la iniciativa de fundación de casas más sólidas para leprosos partía con frecuencia del obispo” en esta época, aunque también hubiera donantes laicos o clericales<sup>47</sup>.

El Concejo apoyó el proyecto. El Obispo aportó los cuadros de las salas y el blanqueo de techos y paredes. El hospital se puso bajo la protección de San Lázaro.

Tenemos noticias documentales de donaciones al hospital como la de Doña Oria que en su testamento dejó al Hospital de Malautos de San Lázaro seis sueldos y tres camas en el año 1217<sup>48</sup>. A su vez Don Bernardo de Almenara en el año 1219 lega cinco sueldos y muchas telas blancas<sup>49</sup>.

---

<sup>44</sup> LEISTIKOW, D., *Edificios hospitalarios en Europa durante diez siglos*, p. 55.

<sup>45</sup> FALCÓN, I., “Sanidad y beneficencia en Zaragoza en el siglo XV”, en *Aragón en la Edad Media*, III (Zaragoza, 1980), pp. 183-226.

<sup>46</sup> A.p. DEL CACHO, J.A., *Noticias de Zaragoza*, fols. 345-347.

<sup>47</sup> LEISTIKOW, D., *Edificios hospitalarios en Europa durante diez siglos*, pp. 35-38.

<sup>48</sup> Archivo de La Seo, Cartulario Grande, fol. 118.

<sup>49</sup> Archivo de La Seo, Cartulario Grande, folio 172.

Don Alfonso IV en el año 1330 confiere al Prelado de Zaragoza la administración de este hospital.

Sabemos que el hospital se dividía en tres departamentos. La primera sala se conocía como Sala de la Paciencia. En ella las camas, que eran de madera, se repartían a derecha e izquierda. A la entrada se leían las palabras de Job: *El mismo Señor hiere y cura; Golpea, y sus manos sanarán*. Al lado izquierdo estaba la Sala de la Esperanza, con otro rótulo y las siguientes palabras: *Si de la mano de Dios recibimos cosas buenas, ¿Por qué, pues, no hemos de recibir las malas?* Había en fin una tercera estancia, que era el oratorio con otro rótulo que rezaba: *Bendito sea el nombre del Señor*.

La situación del Hospital al lado del río Ebro viene a confirmar el hecho habitual de que los hospitales de leprosos estaban cerca de alguna corriente de agua o fuente.

Además en el tercer concilio de Letrán(1179) se acuerda que los hospitales de leprosos puedan tener sacerdote propio, lo que se confirma en el de Zaragoza.

#### HOSPITAL DE SANTA MARÍA

Como hemos apuntado, la Columna que la Virgen María había dejado a Santiago, sita en la iglesia de Santa María la Mayor, era un lugar indispensable de visita para los peregrinos. Para acogerlos se construye también allí un hospital.

Tenemos noticias del mismo ya en el siglo XII. En el testamento de Pelagio Cuoca y su mujer Endregoto (1143) se lee que, una vez muertos los dos, su bodega y el trujal se destinen al hospital de Santa María. Hay una donación en el año 1169 de una viña y una heredad para que sus rentas fuesen a parar al hospital de peregrinos. Además en el año 1193 Guillén dona dos campos en Alfindén para el Hospital de Santa María.

#### HOSPITAL DE LA MAGDALENA, HOSPITAL DE SAN FELIPE, HOSPITAL DE LAS SANTAS MASAS, HOSPITAL DE SANTA FE (PARROQUIA DE SAN GIL)

Estos hospitales estaban ubicados en sus parroquias correspondientes. Hay noticias que muestran su existencia. Es interesante saber que a principios del siglo XIV había en el de Santa Fe ocho camas<sup>50</sup>.

---

<sup>50</sup> Además de lo ya citado, conviene consultar XIMÉNEZ DE EMBUN, T., *Descripción histórica de la antigua Zaragoza y de sus términos municipales*, ed. La Cadiera, CVI, Zaragoza, 1956. Y ZUBIRI VIDAL, F., *Consideraciones históricas sobre algunos hospitales de Zaragoza y su provincia*, Zaragoza, 1972.

#### HOSPITAL DE SAN JULIÁN

Fue fundado en el año 1198. En 1251 en el testamento de don Martín Ximénez deja algunas ropas blancas para los pobres del hospital<sup>51</sup>.

A principios del siglo XIV se llamaba ya de Santa Inés por hacerse cargo de él las monjas de esta Orden.

#### HOSPICIO DE SAN ANTÓN

Su fundación se remonta al final del siglo XIII y estaban a su cargo los canónigos regulares de San Antonio Abad. Se situaba frente a la iglesia de San Juan de los Panetes.

#### HOSPITAL DE NUESTRA SEÑORA DE MONSERRATE, HOSPITAL DEL CARMEN Y HOSPITAL DE NUESTRA SEÑORA DEL PORTILLO

Del primero sabemos que estaba cerca del monasterio del Santo Sepulcro.

El Hospital del Carmen se fundó en el año 1446 en una ermita de Santa Elena. Se llamó así por su cercanía al convento del Carmen. En el hospital se recogía a los peregrinos por tres noches<sup>52</sup>.

En el tercero se congregaban los peregrinos devotos de Santa María del Portillo. Estaba encargada del funcionamiento la Cofradía de Nuestra Señora del Portillo. El hospital para pobres y peregrinos se inició en una modesta casa en 1450. Mosén Juan Roldán lo amplió y terminó en el año 1459<sup>53</sup>.

#### HOSPITAL DE LA ORDEN DE SAN JUAN DE JERUSALÉN

Los hospitalarios de Zaragoza mantuvieron la atención en hospitales. En Zaragoza consta en las donaciones de bienes dedicados a los enfermos. "No obstante, no se debe valorar desmesuradamente la trascendencia de estos centros sanitarios, ni suponer que los Hospitalarios asignaran gran parte de sus rentas en el sostenimiento de los mismos... En Zaragoza la existencia de hospitales parroquiales mermaba la afluencia de pacientes a la casa de los frailes de San Juan"<sup>54</sup>.

---

<sup>51</sup> Archivo de La Seo, *Cartulario grande*, fol. 82.

<sup>52</sup> A. p. DEL CACHO, J.A., *Noticias de Zaragoza*, fol.349.

<sup>53</sup> *Ibidem*. Fols. 350-353.

<sup>54</sup> LEDESMA, M<sup>a</sup>.L., *La encomienda de Zaragoza de la Orden de San Juan de Jerusalén en los siglos XII y XIII*, Zaragoza. 1967.

Hay que tener en cuenta además que en estos hospitales parroquiales, aparte de la finalidad de acoger pobres y peregrinos se cuida mucho la provisión de procedimientos para el cuidado de los enfermos, como parece deducirse de las instrucciones que en el año 1230 el Obispo Sancho Ahones estableció para los canónigos y enfermeros de La Seo, expresando “que en la enfermería tenga lumbres encendidas todas las noches... Ordena que el enfermero lo provea lo que fuere necesario para las sangrías y medicinas”<sup>55</sup>.

Además el hospital parece ser una institución muy apreciada entre el pueblo y a la vez muy cuidada en la parroquia. Por eso cuando Espés nos narra cómo en el registro del Vicariado de 1389 se escribe que “Nuestro Señor obrava muchos milagros en esta ciudad por intercesion del Senior San Blas”, cuyas reliquias y capilla estaban en la iglesia de San Pablo, a continuación se lee que los vicarios animan al pueblo a dar limosna entre otros motivos “para el sustento de los pobres que se recogian en el hospital de la misma iglesia de San Pablo”<sup>56</sup>.

## EPÍLOGO

F. Diego Murillo<sup>57</sup> en el siglo XVII nos da noticias de los hospitales zaragozanos de origen medieval que han sobrevivido además del Hospital de Nuestra Señora de Gracia fundado en 1425.

Cita el autor el Hospital del Carmen y da la fecha de su fundación, el año 1466. En un principio dice que “se pusieron solas tres, o quatro camas”. En el momento en que él escribe son ya veintitrés o veinticuatro.

Nos habla el citado autor del Hospital de La Seo, “cuyo instituto fue para hospedar peregrinos hasta el numero de doze”. Y aporta un dato importante al decir que es tan antiguo como la iglesia.

---

<sup>55</sup> Biblioteca Capitular, DE ESPES, D., *Historia Ecclesiastica de la ciudad de Çaragoça desde la venida de Jesu Christo Senyor, y Redemptor nuestro hasta el anyo de 1575*, manuscrito del siglo XVI, I, fols. 406 y 407.

<sup>56</sup> Biblioteca Capitular, DE ESPES, D., *Historia Ecclesiastica*, fol. 577 .

<sup>57</sup> Biblioteca Capitular, MURILLO, D., *Fundacion Milagrosa de la capilla angelica y apostolica de la Madre de Dios del Pilar, y Excellencias de la Imperial Ciudad de Çaragoça*. Impreso en Barcelona. Año MDCXVI. Tratado 2, capitulo 26, p. 220.

Nombra, en fin, cuatro hospitales más: el de Nuestra Señora del Pilar, el del Portillo, el de San Pablo y el de Santa Marta. Todos ellos son para acoger pobres y peregrinos.

Murillo termina honrando a los promotores de esos lugares de acogida, pues escribe lo siguiente: "Son claro argumento del cuydado que nuestros predecesores tuvieron de exercitar el ministerio de la hospitalidad".

## CONCLUSIONES

1. Durante el periodo de los siglos XIII al XV hemos identificado dieciséis hospitales en la ciudad de Zaragoza, aunque parece deducirse que cada parroquia tenía su hospital y que algunas cofradías tenían el suyo propio para cumplir su misión benéfica.
2. De entre los documentados se constata que se dedican específicamente a la acogida de peregrinos cinco de ellos, lo que supone aproximadamente una tercera parte. De estos, el de Santa Marta se indica que se construye precisamente para peregrinos del Camino de Santiago. Todo ello manifiesta la importancia que se da a la acogida de peregrinos, no solamente en el Camino sino también en el medio urbano, como es la ciudad de Zaragoza.
3. Estos hospitales medievales zaragozanos tienen misión de acogida para pobres y peregrinos pero cuentan también con la organización del cuidado de enfermos, según aparece en diversos textos.
4. Se llegan a crear específicamente hospitales según la clase de enfermos, como es el caso de San Lázaro, dedicado al cuidado de los leprosos.
5. El hospital parece tener gran importancia social, pues en la documentación de casi todos ellos se recogen datos sobre donaciones, incluso de inmuebles para el establecimiento de la institución hospitalaria.
6. El hospital tiene en cuenta la atención integral, procurando tanto provisión de enfermeros, medios materiales (inmuebles, ropas... etc.), así como atención espiritual para sus acogidos.
7. La importancia del Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia en el siglo XV conllevó la decadencia o la reutilización para otros fines del conjunto de los hospitales medievales zaragozanos.